

UN AÑO  
5 pesetas.

## LA ASOCIACIÓN.

PAGO  
anticipado.

PERIÓDICO QUINCENAL DE CIENCIAS MÉDICAS Y ASUNTOS PROFESIONALES.

DIRECTOR: D. José Garcés Tormos,

Subdelegado de Medicina y Cirujía del partido de Albarracín, y Médico titular de Santa Eulalia, á donde se dirigirá toda la correspondencia.

ADMINISTRADOR: D. Antonio Villanueva,

Regente de la Imprenta de la Beneficencia provincia de Teruel, á donde se hace la suscripción, pago de ella y reclamación de números.

## SUMARIO.

CRÓNICA: por Un médico de espuela.—VARIEDADES: ¡Nuestras viudas!, por D. José Garcés.—Palique, por D. Carlos Pav.—FOLLETÍN: Un paseo por los Puertos de Vecete, por D. Lorenzo Grafulla.—NOTICIAS CIENTÍFICAS.

## CRÓNICA.

**Rogamos.**—El *Boletín oficial* continúa vomitando vacantes que es.... una ilusión. Si, señores; una ilusión. Muchas de estas vacantes lo son por conclusión de contrato de los que las desempeñan. Lo regular en estos casos, es, que sean nuevamente agraciados, pero... allá va la vacante, con lo cual dicho se está que se perjudica altamente á los profesores que solicitan ó tratan de solicitar.

Y como nosotros no queremos perjudicar á estos ni á aquellos, les repetimos el primer suelto del número anterior, *Suplicamos*, como también les rogamos nos favorezcan con cuantas noticias se refieran á traslados, ausencias de la provincia, defunciones, enlaces y cuanto pueda contribuir á tener una idea aproximada del movimiento del personal en esta provincia.

Una vez más confiamos en que nuestros compañeros nos complacerán.

**Vacantes.**—Lo están las titulares siguientes: la de Medicina y Cirujía de Mirambel, con 500 pesetas, pudiendo el agraciado celebrar contratos parciales con los vecinos no pobres. Las instancias, hasta el 23 de Septiembre.

Las de Medicina y Cirujía y Farmacia de Ejulve, con 300 y 130 pesetas respectivamente, mas 80 y 62 cahices de trigo por los demás vecinos. Las instancias, hasta el 17 de Septiembre.

Las de Medicina, Farmacia, Inspector de

carnes y Cirujía menor de Allepuz, con 150 pesetas el primero; 40 los segundo y tercero, y 50 el cuarto. Todos pueden contratar con los demás vecinos. Las instancias hasta el 15 de Septiembre.

La de Farmacia de Alcalá de la Selva, con 300 pesetas. Las solicitudes, hasta el 9 de Septiembre.

La de Ministrante de Puertomingalvo, con la dotación que le ceda el Médico titular. Las instancias, hasta el 8 de Septiembre.

La ídem id. de Riodeva, con la asignación que el solicitante convenga con la Junta de asociados antes del 20 de Septiembre en que ha de solicitarse.

La de Medicina y Cirujía de Villarroya de los Pinares, con 300 pesetas, y 1300 por los demás vecinos, debiendo solicitarla hasta el 12 de Septiembre.

La de Farmacia de Alloza, con 250 pesetas. Las instancias, hasta el 16 del próximo Septiembre.

La ídem y la de Inspector de carnes de Villarquemado, con 150 y 75 pesetas respectivamente, con más 1000 pesetas por Veterinario el segundo. Las instancias, hasta el 20 de Septiembre.

La de Medicina y Cirujía de Concul, con 50 pesetas. Las solicitudes, hasta el 24 de Septiembre.

La de ídem id. de Esteruel, en concordia con los pueblos de Crivillén, Gargallo y Cañizar; la dotación es: 500 pesetas por el segundo pueblo; 20 cahices de trigo por el tercero; 65 pesetas y los contratos por el cuarto, y 1250 per el primero, ó sea Esteruel. Tiene obligación el agraciado de visitar dos veces por semana los pueblos asociados, además de las que la necesidad exija. Las solicitudes, hasta el 15 de Septiembre. El pueblo más distante de Esteruel está 6 kilómetros.

La de ídem id. de Orihuela del Tremedal, con 250 pesetas, y 1750 por los vecinos no pobres. Las solicitudes, hasta el 20 de Septiembre.



La de Ministrante-barbero de Montoro, con 15 cahices de trigo. Las instancias, hasta el 18 de Septiembre.

La de Farmacia de Sarrión, con 500 pesetas. Las solicitudes, hasta el 8 de Septiembre.

La de Medicina y Cirujía de Odon, con 125 pesetas, y 2125 por los demás vecinos. Las instancias, hasta el 15 de Septiembre.

La de Médico-Cirujano de Perales, Villalba alta y Orrios, en concordia, con 150 pesetas, y 2350 por los vecinos no pobres. Las instancias al Alcalde de Perales, hasta el 15 de Septiembre.

La ídem íd. de Abejuela, con 100 pesetas. Las instancias, hasta el 28 de Septiembre.

La de Farmacia de Linares, con 100 pesetas, y 1900 por los demás vecinos. Las instancias, hasta el 20 de Septiembre.

La de Ministrante de Abejuela, con la dotación que el Médico tenga á bien cederle, y las igualas con los vecinos no pobres. Las instancias, hasta el 28 de Septiembre.

La ídem íd. de Pozuel del Campo, con 500 pesetas.

La ídem íd. de Anadón, en concordia con Rudilla y Allueva, con 600 pesetas y 6 cahices de trigo morcacho. Las solicitudes, hasta el 23 de Septiembre.

**De sobremesa.**—Desde el número próximo suspenderemos el envío del periódico á todos aquellos que ni pagan, ni contestan á nuestras indicaciones.

D. Ramón Gutierrez Peñalva, de la provincia de Soria, via de Aranda de Duero; Riaza Aillón, en Licerias, ya no lee de *gorra* más, puede irse contentando con toda la colección que tiene allá. A este individuo se lo hemos enviado en vista de una carta en la que parecía ser un gran entusiasta y defensor de la clase, y lo que resulta ser un gran *petardista de primo cartello*, capaz de comer todo el papel de una fábrica y todo el sudor nuestro: con individuos como este y otros que iremos reseñando, puede la clase *estar orgullosa*: son la escoria que más contribuye á hundirla.

Y continuará la lista de tramposos.

¡Alto!... Esto no lo decimos nosotros; lo dice *El Eco del Practicante*, periódico de Coruña, y lo dice en el primer año de su publicación en su número 17. ¿Qué diría el apreciable colega si como nosotros contara con 100 Gutiérrez y otros 100 Peñalvas, que después de seis años de recibir el periódico esta es la bendita hora que nada contestan á nuestras indicaciones?

La prensa médica debe ponerse de acuerdo sobre este particular y exhibir á los *gorristas* y *tramposos*. Por nuestra parte, pronto abriremos la *perrera* para que viagen *gratis* por esos mundos los nombres de los que por seis

años han venido haciendo burla de nuestros sacrificios.

¡Y sobre *petardista* he de llamarles ¡¡cruelles!!

Sesenta reales, que hemos pagado, importan solo los gastos de papel invertidos en la circular *privada* y cariñosa que últimamente han debido recibir todos en *súplica* de que manden lo que puedan de sus atrasos, y... ¡ni uno solo ha contestado!...

Tiene razón mi mujer, diciéndome: ¡Bobo, más que bobo!... Pero yo me contento con replicarla; ¡Son unos cruelses! ¡Pero muy cruelses!...

Son... ¡¡¡los Varelas de la clase!!!...

—En el libro que están publicando los señores Bellogin y Siboni, titulado *Semblanzas*, se insertan las de gran número de ilustres farmacéuticos de toda España. De nuestros suscritores, han merecido tan distinguido honor D. Pascual B. Hergueta, subdelegado de farmacia del partido de Molina y farmacéutico en Establés; D. Francisco Loscos Bernal; † de Castelserás; D. José Pardo Sastrón, farmacéutico de Torrecilla de Alcañiz y D. Carlos Pau, subdelegado y farmacéutico en Segorbe.

A todos nuestra más sincera felicitación y esperamos conocer la obra para ocuparnos de ella.

—Damos las más sentidas gracias á nuestro respetable y particular amigo D. Pedro Andrés y Catalán, Director del Instituto de Teruel por su galanteria al remitirnos un ejemplar de la «Memoria acerca del estado del Instituto provincial de Teruel» durante el curso 1886 á 87.

Es un trabajo muy concienzudo y que honra sobre manera á su autor el ilustrado catedrático y secretario del expresado Instituto Don Miguel Atrián.

—Hemos recibido un folleto en el que se publican los artículos que el periódico *La Lucha de Calatayud* ha dado ha luz con motivo del ferrocarril Calatayud-Teruel-Sagunto.

Muchas gracias, y quedamos enterados.

—*La Gaceta*, el *Boletín oficial*, la prensa de Teruel y otras partes, ha publicado el anuncio de la subasta de nuestro ferrocarril que tendrá lugar el día 15 de Noviembre próximo. Si fiáramos el resultado de la subasta por el entusiasmo que tan fausta noticia ha despertado en el país, casi casi sería cosa de perder la confianza.

Abrigamos empero la esperanza de que no faltará postor, y que el día 15 será el primero de los que formarán época en esta famosa obra de regeneración de nuestra provincia.

Así lo prometemos, porque así tenemos fundamento para ello.

Poco falta para salir de dudas.

—Puigpiqué, el valiente periodista farmacéutico catalán, procesado por un compañero, ingresó en la carcel el 27 del pasado, «con la

entereza del mártir, con la fé del creyente y con la satisfacción del que se honra con las prisiones» según el decir de *Los Avisos Sanitarios*; lo cual servirá de gran consuelo moral á aquel compañero, pero el hecho material es, que en la cárcel se encuentra, y que entre tanto los farmacéuticos españoles se encogen de hombres y no acuden con su óbolo á demostrar su simpatía y manifestar su fuerza.

Y consecuencia lógica, que Puigpiqué cual otro redentor es crucificado y abandonado á sus propias fuerzas.

Lo cual que ya hace bastante la clase con acompañarlo en espíritu.

¿No es verdad?...

—Nuestro amigo el Sr. Buch, médico de Mas de las Matas continúa recibiendo cartas de felicitación por el sobreesimiento de su causa. En la imposibilidad de poder contestarlas, por nuestro conducto dá á todos las más sentidas gracias.

Y gracias que la cosa quedó así, que si nó, le sucedería lo que al otro. Absuelto yá, el quedar bien no cuesta más que tres perros chicos: á saltarle la contraria de seguro que no reúne tres pesetas para la defensa, entre toda la clase.

Lo cual que á mi me escama y amaino velas. Y hasta las plego de paso, antes de dar un traspies, al decir pongo por caso, que hay mesas de tres pies. Y al que me hable de billetes, de guano y... algún sablazo, ¡zás!, le

arrimo un buen moquete, ó le clavo un espuelazo. Conque, á Dios *Tia Menciána* á Dios *Eco* y *Turolense*, que hoy no me dá la gana, ocuparme de esa gente. Y cuando en serio ó en broma, sin saber por donde vino, pueden mandarme á *chirona*, por una mesa... de pino.

### Un médico de escuela

---

## VARIETADES.

---

### ¡NUESTRAS VIUDAS!

Casi casi estaba por no molestarme.

Convencido estoy de que para vosotros ni valen viudas, ni huérfanos, ni profesores octogenarios ó impedidos, ni periodistas en la cárcel, ni periódicos denunciados, ni... nada.

Marchais bien en el machito de un partido que llena vuestras necesidades, que os permite vivir con relativa esplendidez y hasta ahorrar algún piquito para hacer frente á lo porvenir, y... y el que no haga lo mismo, en la escasez de mañana purgue los pecados de su liberalidad; el que se muera víctima de infecciosa enfermedad y en el cumplimiento del deber, que no se hubiera dejado morir...; en fin, que voy bien en mi machito: nada me apura ni nada ni nadie me abate, y sinó vamos á ver:

Mujer joven y... lo demás; hijos rollizos y... saciados; doscientas fanegas de chamorra en el

---

## FOLLETÍN. 7

---

### UN PASEO POR LOS PUERTOS DE BECEITE, por DON LORENZO GRAFULLA.

juntamente con la facultad de arrollarse como una bola, le hacen temible é invulnerable; añádase á esto el que, el temor le hace espeler su orina, cuyo hedor y humedad se esparcen por todo el cuerpo rechazando disgustados á sus enemigos. Cuando el macho y la hembra quieren juntarse, como su armadura les incomoda, se ponen derechos ó tendidos y de este modo ejercen sus funciones reproductoras. Se alimentan de frutas, moscardones, escarabajos, grillos, gusanos y algunas raíces. Les gusta mucho la carne cruda ó cocida.

—Me parece muy prodigioso D. Lorenzo, cuanto deja V. manifestado; y siendo así como no dudo todo cierto, veo ó creo ver en los animales alguna inteligencia.

—¡Inteligencia en los animales! Con esa observación, me coloca V. en un terreno harto di-

ficil. Sin embargo diré que, unos animales más que otros, tienen la facultad de retener, para renovar ó reproducir las ideas prefijadas, y de aquí han deducido muchos observadores que en los animales hay inteligencia y raciocinio; empero yo, á pesar de ser muy poco competente, no admito, no puedo admitir ese entendimiento; no creo ver más que instintos y memoria.

La inteligencia es la facultad de pensar, llámese pensamiento ó entendimiento. Cuando un nervio de la economía recibe una impresión y la trasmite al cerebro, el animal la percibe y el espíritu presta su atención. Tenemos, pues, dos actividades; la sensación que pertenece al cuerpo, la atención al alma. Según la entidad, el valor de estas circunstancias, vendría la observación si se dirige á un objeto material, ó la reflexión si se dirige á la conciencia. Qué conciencia quiere V. que tenga un animal de sus actos? Instintos y memoria, nada más; y en virtud de esta memoria, se podrían citar hechos infinitos, algunos muy curiosos de diferentes animales, y en especial del perro. Diré á V. uno, del animal de menos alcance; el gato, según lo he visto descrito,

«Tenía una familia la costumbre cada vez que la gata paría, de quitarle uno de sus hijos cada día hasta no dejarle mas que uno; despues de

granero; doscientos duros de *superavit* en el presupuesto doméstico; dos *guarros* de á diez arrobas en la *corte*; dos perros, *poutar* el uno y precioso *bull-doog* el otro; dos escopetas, y para que la dicha sea completa un contrato de 18.000 reales en un partido reducido, cómodo y considerado de todos.

¿Con estas bienandanzas y prosperidades, qué falta me hace á mí, ni qué necesidad tengo yó de periódicos, ni de asociaciones, ni de esa jeringonza llamada asuntos profesionales?

¡Las viudas! ¡Los huérfanos! ¡Los periodistas en presidio... ¡Allá todos! y... venga mi escopeta para matar...

¡Arre macho!... en verdad que,  
La clase no está tan mala  
Como la quieren pintar...

Yo quiero suponer, y realmente supongo, que todo pasa así, y que todos gozáis de las venturas inherentes á la satisfacción de todas las necesidades.

Y supongo mas; estoy firmemente convencido de que de nuestra clase no habrá lugar á aquello de «tiene más hambre que un maestro de escuela.»

Bien es verdad que estos, con este sonsonete y otros lloriqueos han alcanzado una consideración y un estado que ya quisieran muchos de nuestra clase.

Pero este no es el caso. Yo lo que reconozco, y de buen grado es, que todos debeis marchar

varias veces de repetir este hecho, llegó por fin el parto, y cuando ya le habían quitado uno de los recién nacidos, fueron al día siguiente á repetir la operación y encuentran á la gata sola con uno de sus hijos, en vista de lo cual, la dejaron: crió en aquel mismo sitio á su pequeño, y al cabo de algún tiempo se presenta acompañada de todos sus hijos que había llevado á una casa vecina medio arruinada». Aquí quedará V. entrever alguna cosa, y yo no encuentro más que memoria y el instinto del amor á sus hijos.

Aquí llegamos con nuestra conversación cuando el amigo *Loscos* esclama: señores, vaya un cambio bien notable de temperatura; ¿qué significa esto? Una hora escasamente que habíamos salido del *Bojar* con frio, y de repente notamos calor; circunstancia que verdaderamente nos sorprendió, no solamente el rápido cambio sino también la diferencia del suelo; pasamos de un terreno árido y desnudo, á otro de hermosos alrededores, con abundante huerta, viñas, cerezos, olivos, hortalizas y toda clase de frutas, de suerte que nos pareció aquel pueblecito un delicioso jardín. Es verdad que del *Bojar* á *La Pobra*, siempre se va descendiendo. Llegamos á la posada, en donde se confeccionó un pollo con arroz para la cena, y despues de un rato de descanso,

bien, cuando nada pensais hacer por una clase que en mi sentir tiene más de ficticio que de real, más de apariencia que de bondad intrínseca, más de exterioridades que de íntimas y positivas satisfacciones allá en lo profundo, en el seno de la familia

Y sino veamos el reverso de la medalla.

El día 14 del actual fué para nosotros un día muy triste. No por que entrara en nuestros propósitos entristecernos aquel día, sino porque el *oficio* entre otras tiene la desgracia de ser asesor, consejero y paño de lagrimas en algunos casos de todas las causas malas, y alivio de penas y consuelo de tristezas; en fin, que los hartos, los llenos, los que gozan de prosperidades ¡quita allá ese papelucho!; los otros, y en este caso ¡las otras! esas desgraciadas viudas de queridísimos compañeros, esas, si que piensan, si que creen, si que esperan en la eficacia de la *asociación* y sus representantes en la prensa.

Y de ahí que todas se vuelven cartas, y avisos y súplicas y visitas, á los que de algún modo movemos la opinión.

El día 14, pues, y precisamente al anochecer y cuando discutíamos con unos amigos la forma y manera de dar variedad á la *gira* del día siguiente, mis hijas alegres por lo bien comidas, los amigos ídem por tal cual copa, la criada echando canciones y pensando en... «le diré que se deje caer, despues de la comida y como quien va al prado á soltar la burra»; el criado limpiando la tartana y pensando en... «esa endina

salimos á hacer una visita al Cirujano, persona conocida de los amigos *Loscos* y *Pardo*, llamándonos la atención luego en la calle, cómo á los acordes de una guitarra hacían sus piruetas jóvenes de ambos sexos, que estaban en la edad del encanto y de las emociones. Seguimos nuestro camino como quien nada tiene que entender con tales distracciones, llegando á casa del señor *Llopis*, que así se llamaba el Cirujano, quien nos recibió con amabilidad, convidándonos con su cena y casa; le dimos las más expresivas gracias, y despues de enterado de nuestra misión por aquel pais y el deseo de saludarle, habiéndonos sentado por cortos momentos, dimos la vuelta á nuestra posada para dar cuenta del galináceo cantador. Ya nuestros adláteres, el tío *Silverio* y mozo esperaban con ansia, pues sin duda el tufillo de la sartén había estimulado su apetito; todos nos condujimos perfectamente, añadiendo algo de lo que en nuestra acémila llevábamos, tomando para postres, además de almendras, unas famosas cerezas garrafales, que nos parecían allí una novedad.

Como siempre he sido tan mirón, me fijé luego en la posadora, á la cual por no hacerle un desaire, la dejé hacer los honores de la cocina. Era una tía *Maritornes*, con unos cabellos tan alborotados, que parece se habían sublevado

me desprecia: como mañana venga el de la burra, lo rajo»; yo tateando la mazurca de *los marineros* de «La Gran-Vía» y pensando en... «¡si es tan guapa!... Nada, que como tenga ocasión... Bien merece que probemos, y todo y todos proyectos y alegrías y planes y componendas al mejor éxito de la *juerga*, porque yo soy así, y en mi casa se vive así, y yo hago las cosas y despues las pienso, y cada cual atienda á su juego y yo á mis vicios...

—Dan ustedes permiso.

—Adelante esa barbiana.

—Señor, soy.....: una mujer casi joven; casi bien parecida, casi..... rompió á llorar en mi presencia.

—Señora..... No tengo el gusto de conocerla...

—Lo mismo era mi marido..... también en mi casa reinaba la alegría..... Ahora, ahora.

—¡Pero quién es usted?

—¡Soy... soy... la viuda de un médico que falleció del tifus!..... Tengo concedida una pensión hace siete años; no puedo cobrar, ni sé cómo; estuve en Teruel y los compañeros me mandan á usted.....

En medio de la expansión y alegría, aquella mujer sabe el efecto que sus palabras me causaron. A todos impuse silencio, á todos despedí en la mejor forma, deseando quedar solo con aquella desolada viuda para recibir sus quejas, y llamando á los compañeros, presentéla diciéndoles:

—Ahí teneis los frutos de nuestra indiferencia, de nuestra desunión.....

del moño, dejando al pobre solo en la parte más culminante del occipucio, todo acurrucadito, como que apenas dejaba ver su humilde figura. Agréguese á esto la pobre y arrugada faz de nuestra heroína, careciendo de toda simpatía y aseo, y comprenderáse el efecto que su vista me causaba; sin embargo parece me tenía fascinado, pues no podía dejar de mirarla. Tanto poder ejerce en el hombre la vista de un objeto raro é insolito! Ah! Si entre la bella mitad del género humano se dejasen ver muchos individuos como el que entonces atraía mis miradas, quizá podría aun apellidarse á las mugeres *sexobello*, pero confieso que este nombre sería una verdadera antinomia.

Cuando terminábamos nuestra cena, llegó el Cirujano á pasar un rato en nuestra compañía, haciéndonos más grata la velada; pasamos un buen rato, y al despedirse nos comprometió para la mañana siguiente á desayunarnos en su casa, y apreciando en mucho su invitación y finura, le ofrecimos no faltar. Nos acostamos sobre colchon con sábanas, que el posador nos proporcionó á los tres profesores, aunque en el patio ó entrada y en el generoso suelo, pero dormimos como unos lirones.

—Contad, contad ahora vuestros infortunios... Y lo que aquella señora nos contó será objeto de otro artículo.

José Garcés.

## PALIQUE.

Filósofos por arriba; filósofos por abajo: filósofos por delante, y filósofos por detrás.

Aquí no hay más que *filadelfia pura*.

Es más difícil encontrar un hombre práctico en las *figuras iluminadas*, que un justo. ¡Y, vamos, que decir és!

Estamos enfilosofados hasta aquí: salvada sea la frente.

Los *charlatanes*, esos relojes humanos colocados en un pescante de un coche, academia ó congreso, sujetos á una *diarrea* de lengua, hablan de lo pasado, presente y futuro, atropellando á todo lo divino y humano y motejando de imperfecto hasta el revoloteo de los seres cósmicos.

Darían risa si su charlatanismo no produjera daño. Como el albeitar de Cortegana y otros *mariscales*.

Las plagas del Egipto, y todas las plagas habidas y por haber, son tortas y pan pintados comparadas con estos filósofos de *doublé*.

¡Ahí es nada lo del ojo!

¿Ves una ciudad, una provincia, una nación rica, dichosa y fuerte?

¿Quieres que los campos sean arenales en

Día 25.

Como nunca fuí dormilón, luego por la mañana dejé á mis amigos en la cama y me dirigí á la puerta de la calle donde ya estaba de pie el tío *Silverio*; y viendo las gentes que por allí discurrían y lo templado del clima, no pude menos de decir; esto es ya otra cosa, tío *Silverio*; aquí se puede vivir, pero en el *Bojar*! ¿Cómo se arreglan allí?

—Pues si V. supiera, me contestó. En invierno viven como los reptiles; apenas pueden salir de casa, porque muchas veces tienen obstruidas sus puertas por la nieve.

—Pero hombre; cómo no mueren de frío y de tedio?

—Qué han de morir; si los colocára V. en el país más delicioso de la tierra, echarían en falta esta su vivienda, donde tienen todas sus complacencias; aquí, en medio de sus bosques y con los rigores del tiempo, son felices.

—Si; lo comprendo; los hombres son como las plantas; allí donde nacen, viven y crecen perfectamente; mientras si se les muda de terreno ó de temperatura, languidecen ó mueren. El humano ser, sin embargo, más que los demás seres sabe aclimatarse. Todos fijaron su morada en el suelo en que creían ver más ventajas,

donde solo arraiguen los cardos, que sus ciudades remedan la tranquilidad de los cementerios y que sus individuos mustios y anémicos se arrastren en busca de alimento?

No es preciso más que gobiernen filósofos.

¿Y si la filosofía domina en las Universidades?

¡Jesucristo! ¡Allí es ella!

Clases prácticas, absolutamente prácticas, sin mezcla de filosofía é idea pura, se transforman en Metafísica aplicada á las enfermedades del estómago ó en demostrar la influencia del ángulo en la determinación específica.

Y luego se buscan resultados prácticos en una educación filosófica...

A una generación de filósofos se les llama habladores, sacamuelas, oradores y titiriteros constructores de sermones muy bonitos, muy arreglados y muy profundos: pero asociaciones, cosas de sociedades que huelan á algo práctico y que comiencen por soltar dinero, ¡ca, hombre, si aquí nos conocemos!

En hablar un filósofo dan vuelcos los dineros en el bolsillo.

Y como todos somos, se dan casos como este.

—Me asocio á Ud...

—Me adhiero á D. X.

—Estoy en todo conforme con D. Z.—dice un D. Hermójenes.

Y llegó el día definitivo y ¿donde está ese señor y el otro... que se asociaba y adhería al pensamiento de mil socios?

Se escurrió cuando fué el momento de soltar los cuartos.

---

mayores medios de subsistencia; empero en estas asperidades!... Sin duda los primeros habitantes debieron ser ganaderos y cazadores, concluyendo por dedicarse á la agricultura para aumentar sus productos.

Salieron de la posada los amigos *Loscos* y *Pardo*, y marchamos los tres á casa del señor *Llopis*, dando orden á nuestros acompañantes para que hasta nuestra vuelta, tomaran el desayuno que más les acomodara, sin hacer caso de nosotros. Llegamos, pues, á la casa del profesor de Cirujía, y se nos sirvió á seguida un chocolate bastante bueno, sin embargo de la falta de comunicaciones que debe tener aquella población con los establecimientos industriales. Terminado nuestro desayuno, nos despedimos muy agradecidos de aquellos amabilísimos señores, y nos encaminamos á la Iglesia para oír misa, pues llamaba la campana para la celebración ó representación del inculpado drama del Gólgota.

La Iglesia ocupa la parte más elevada de la población. Por unas escaleritas ó gradas se llega á una plazoleta cercada de pared, en la que están en pilares con azulejos, las estaciones ó *Viacrucis*. La Iglesia es pequeña con antiquísimos altares. El coro está en alto frente al altar mayor. Cuando salimos de misa, nos detuvimos un poco en la plazuela, y luego salió el cele-

Pero él ignoraba qué día tuvo lugar la reunión, que á saberlo, cumple su palabra; forma parte en la sociedad, se le nombra cajero y, como hombre muy práctico, nada; se larga muy bonitamente con los cuartos mientras filosofan sus colegas.

La verdad que estos prácticos lo son demasiado: y, además, muy despreocupados. No temen las murmuraciones.

Pobrecitos, me dan lástima.

Y eso que abunda el género, porque aquí no hay más que prácticos muy prácticos ó filósofos muy filósofos.

Sino, que lo diga Moret, pongo por mala comparación.

Así, que todas esas reuniones magnas de profesores las comparo á los corros de un ciego.

Se empujan como chiquillos, empujan el gaznate como cigüeñas, se apiñan junto al ciego como las ostras, pero tira mano á la mugrienta bandeja que tras nó menos mugrienta vihuela lleva, y... movimiento acelerado de peanas, digo de piernas.

—¿Qué allí sueltan palos?

—Por la prisa que se dan en huir, lo parece.

—Se oyen quejidos y voces.

—La chillona guitarra de un ciego y los graznidos del lazarillo—dijo uno de los que huían.

—¡Ya! ¡trataría de reunir!...

—O de asociar—contestó un farmacéutico exclaustrado, quiero decir con la farmacia cerrada.

**Carlos Pau.**

---

brante cura, Padre Bernardo *Ferrer*, Prior que fué del monasterio de *Benifasar*; nos saludó muy amable y nos preguntó el motivo de nuestra presencia en aquella escondida población, y con este motivo pasamos un rato de agradable conversación, dejándose ver era persona de conocimientos; le manifestamos el único objeto que nos conducía por aquellas montañas; el estudiar la vegetación y recoger plantas, para si era posible, enriquecer la flora Aragonesa; le digimos que desde allí pensábamos partir luego hácia *Benifasar* y *Fredes*, registrar los sitios más enmarañados de aquellos puertos.

Se alegró de conocer nuestra misión, y nos dijo que el célebre *Cabanilles*, en sus viages botánicos por el reino de *Valencia*, había llegado hasta el monasterio de *Benifasar*, donde hizo algún descanso, y que los monges le obsequiaron cuanto fué posible; que nosotros no encontraríamos más que un esqueleto, pero que al que se hallaba al frente de aquellas ruinas, le digéramos nos enviaba el Padre *Bernad*; y que en *Fredes* preguntáramos por *Simó*, quien nos enseñaría todo lo más recóndito del terreno, pues nada se le ocultaba en los puertos. Le dimos miles de gracias, y nos despedimos.

Supuesto que ha salido aquí el botánico *Cabanilles*, creo oportuno dar de él una lacónica idea.

## NOTICIAS CIENTÍFICAS

**Inconvenientes de las píldoras.**—El Dr Gubb ha citado el caso de un tifoideo, al que le habían dado píldoras que contenían cinco centigramos de extracto de ópio y diez centigramos de calomelanos, con el objeto de combatir una violenta diarrea. En la autopsia se encontraron 19 píldoras sólo desdorasadas, en el intestino delgado, en donde quedaron intactas.—Si el enfermo no se hubiera muerto, ¿cuál hubiera sido el efecto de más de cerca de un gramo de ópio y de dos de calomelanos, hecha la absorción súbitamente?

Tiene razón el médico inglés citado; son muchos los inconvenientes de la forma pilular, sobre todo, tratándose de medicamentos muy activos, no siendo el menor el de que no sirven para nada, saliendo igual que han sido ingeridas *Corpora non ayunt nisi soluta.*—*Las formas medicamentosas siempre líquidas.*

**Mixtura contra los catarros gastro-intestinales de los niños**—M. Ehring, recomienda la siguiente, que publica *La Semaine Médicale*:

Salicilato de bismuto. . . . . 4 á 5 gramos.  
Glicerina. . . . . 10 á 20 —  
Agua. . . . . 100 á —

Mézclase, para tomar cada dos horas una cucharada pequeña ó grande, según la edad del enfermo.

**Poción contra la enfermedad de Bright** Según *El Journ. de Pharmacologie*, el Dr. Semmola recomienda la siguiente mezcla para combatir con feliz éxito la albuminuria;

Yoduro de potasio. . . . . 1 gramo.  
Fosfato de sodio. . . . . 2 —  
Cloruro de sodio. . . . . 6 —  
Agua destilada. . . . . 1 —

El citado profesor recomienda tomar esta bebida todos los días ya sola, ya en la leche. Copiándola íntegra del citado periódico, dice *Los Avisos Sanitarios*, creemos parte de una equivocación al consignar tan exigua cantidad de agua, incapaz de disolver los componentes de la mezcla.

Efectivamente; pero nosotros hemos empleado dicha mezcla aumentando el agua hasta 100 gramos y añadiendo al total doble cantidad de leche con resultados bastante favorables. Que conste por si se quiere ensayar.

**El zumo de limón en la epistaxis.**—El Dr. Geneuil emplea el zumo de limón en las epistaxis más rebeldes, ya dependan de lesiones hepáticas ó cardíacas, ya de otras causas.

Hé aquí cómo procede el autor, según dá cuenta *Le Bulletin generale de therapeutique*:

Valiéndose de una jeringuilla de inyecciones uretrales, lava perfectamente la nariz con agua fresca para quitar los coágulos; después aplica la inyección del zumo de limón recién esprimido, y si á los pocos minutos no se ha cohibido la hemorragia, que es muy raro, repite la inyección.

Hay que observar que estos resultados no se obtienen con la solución concentrada de ácido cítrico.

**Contra las verrugas**—Hermou recomienda barnizar la verruga una vez al día con la siguiente solución:

Bicloruro de mercurio. . . . . 1 gramo.  
Colodión. . . . . 30 —

**Nuevo procedimiento para la extirpación de las uñas encarnadas**, por el Dr. H. Secretan.—Los cirujanos del hospital de Lausanne, me han aconsejado comunicar un procedimiento de extirpación de las uñas que he propuesto después de haberlo experimentado muchas veces. Lo consideran como más cómodo y rápido que los procedimientos ordinarios.

No lo he leído en los libros y no lo he visto practicar; si no es nuevo, sin embargo, no es empleado con frecuencia.

Se introduce entre la uña y la dérmis subungueal de delante atrás, la lengua triangular de la espátula del estuche de bolsillo, el lado ligeramente cóncavo vuelto arriba.

Se ve el instrumento adelantar bajo la uña por transparencia. Cuando la punta roma de la espátula ha llegado al nivel de la matriz de la uña, se toma la uña entre el pulgar de la mano que obra y el instrumento, del cual se hace bascular la extremidad que está arriba y delante. La espátula obra como una palanca, que se apoya sobre la extrimidad del pulgar del pié y la uña, ya despegada sobre una grande superficie; por la progresión del instrumento se puede sacar entera sin ninguna rebaba de la gotera ungueal.

La operación de Dupuytren exige dos instrumentos, y la operación se hace en tres tiempos, que no son siempre muy regulares. Cuando se introduce la punta de las tijeras debajo de la uña, se arriesga de entrarlo demasiado ó de no entrarlo bastante. El procedimiento que propongo no necesita más que un instrumento; la operación se hace en un solo tiempo, sin temor de erir las partes adyacentes.

Long empleaba la espátula del estuche de bolsillo, pero no procedía de *detrás á delante*, despegando primeramente la uña de su matriz; antes introducida la espátula y la hacía adelantar progresivamente de *detrás á delante* bajo la uña.

Este método es largo, complicado, doloroso, así como lo dice Malgaigne, y me extraña que

Long no haya escogido la otra vía que permite quitar la uña entera en un segundo.

La espátula del estuche de bolsillo se presta también á esta enucleación, que parece ser hecha expresamente para este objeto.

**El suero en la litiasis renal** —El Dr. Tyson ha dado una conferencia en el hospital de Filadelfia sobre el tratamiento de los cálculos renales, y ha hecho constar que el suero de la leche merece la fama popular que tiene como remedio de esta enfermedad, sobre todo en las arenillas formadas por uratos y que en vista de los buenos resultados que siempre ha obtenido con el uso de esta sustancia, es lo primero que aconseja á los enfermos respectivos. Por el uso exclusivo del suero de leche durante seis semanas, los cólicos nefríticos de estos enfermos desaparecen á veces definitivamente. El modo de administrar el líquido es de hacer tomar á los enfermos un vaso cada dos horas al principio, y aumentar luego la dosis indefinidamente, según las condiciones del enfermo. El suero de leche obra como disolvente y como alcalino. En la arenilla, compuesta de fosfatos, el suero de leche es mucho menos eficaz.

#### **Tratamiento abortivo del panadizo.**

—En el *Journal de Médecine et de Pharmacie de l'Algérie* publica el doctor Goucher una nota sobre los resultados que ha obtenido en el tratamiento de los panadizos por medio de un procedimiento que recomienda á sus compañeros para que lo ensayen.

Dicho procedimiento consiste en humedecer con agua la parte afecta y embadurnarla luego con la barra de nitrato de plata, asegurando el citado profesor que, cuando ha sido llamado durante el primer periodo del mal, ha conseguido siempre detenerlo y evitar á los enfermos los dolores y las reliquias que puede dejar la enfermedad cuando recorre todos sus periodos.

#### **Tratamiento de la fiebre tifóidea.**—

Leemos en un colega, que el Dr. Bouchard indica lo siguiente, que publica la *Revue de Therapeutique*:

a) Un purgante que se repetirá periódicamente cada tres días (15 gramos de sulfato de magnesia).

b) Cuarenta centigramos de calomelanos por día, en veinte tomas de dos centigramos (una cada hora), que serán administrados durante cuatro días consecutivos, y responden á la indicación de la antisepsis general.

c) La antisepsis intestinal se obtiene á beneficio de una mezcla de 100 gramos de polvo de carbón vegetal, de un gramo de iodoformo y de 5 gramos de naftalina. El todo se mezcla á 200 gramos de glicerina y á 30 gramos de peptonas, que constituyen la base de alimentación. Esta mixtura forma un magma negro semi-líquido, que se toma en las veinticuatro horas á

la dosis de una cucharada cada dos horas, diluido en un tercio de vaso de agua.

d) Mañana y noche lava el intestino grueso con un enema conteniendo 50 centigramos de ácido fénico por 500 gramos de agua.

e) Desde el primer día el enfermo toma ocho baños por día, cuando las oscilaciones se hacen entre 37 y 38 grados. Estos baños no son de baja temperatura, de 18 á 28 grados, como en el método de Braul, sino de dos grados inferiores á la temperatura del enfermo; de 38 grados, por ejemplo, si el enfermo tiene 40 grados. Cada minuto se irá enfriando el agua de una décima de grado, llegando en último extremo á 30 grados, pero nunca más baja la temperatura del baño. Así se va perdiendo calórico, pero evitando la presentación del choque nervioso y de espasmo de los vasos cutáneos. Cuando la temperatura sobrepasa de 37°5 se volverá al empleo de baños.

f) La quinina se reservará para las circunstancias en las que á pesar de la balneación, la temperatura permanece demasiado elevada. Las dosis son de 2 gramos durante los dos primeros septenarios, de 1,50 gramos durante el tercero, de un gramo durante el cuarto y el quinto. Estas dosis se administrarán de 50 en 50 centigramos cada media hora. Sólo se volverá al uso de la quinina despues de tres días. La indicación del empleo de la quinina es: una temperatura rectal de 40 grados por la mañana ó de 41 por la noche. Generalmente, los baños dispensan del empleo de la quinina, y bastan como procedimiento antitérmico.

La alimentación comprende: Caldo con cebada (un litro ó dos litros al día), glicerina (asociada con carbón, iodoformo y naftalina y las peptonas, como se ha dicho), y limonadas, adiciones de un poco de vino.

Este tratamiento sistemático complejo, como lo son las indicaciones ellas mismas, no dispensa de combatir ciertos accidentes; el delirio excesivo y prolongado por el ópio, las complicaciones peritónicas por el hielo ó el unguento napolitano.

Hé aquí los resultados obtenidos por este método:

Antes la mortalidad por la fiebre tifóidea, que era en la clínica del profesor Bouchard de 25 por 100, descendió á 15 por 100 desde que pudo neutralizar los venenos intestinales, despues á 10 por 100 cuando consiguió obtener la antisepsis intestinal. Con este tratamiento que ha instituido desde el mes de Abril de 1884, ha descendido la mortalidad á un 7 por 100.

La duración media de la enfermedad ha sido de 19 días. Las recaídas, tan frecuentes, que alcanzaban un 20 por 100, han disminuido en la mitad.

(Los Avisos Sanitarios.)